

TRES SONETOS INDECISOS

I

CUANDO *todo se me haya desplomado
sobre la espalda joven todavía.
Cuando no quede un sitio en la alegría
para mi pecho descorazonado.*

*Quando no haya en mi mano ni un puñado
de palabras que quieran ser poesía.
Quando hasta el pan que coma cada día
se me quede sin sal en el bocado.*

*Quando mi edad no tenga primavera,
ni pueda defender lo que definiendo.
Quando todo lo dé ya por perdido,*

*¿qué quedará, Señor, hasta que muera,
de mi sangre de hervor y de estruendo,
del hombre que ahora soy, enardecido?*



II

MIRA, Señor, qué cerca del ocaso
aquel antiguo rayo matutino,
que si ayer era aurora en mi destino,
es hoy amanecer dentro de un vaso.

Mira, Señor, qué cerca del fracaso
serpea estrechamente mi camino,
que tengo su abismo por vecino,
comiéndome los pies bajo mi paso.

Mira, Señor, la pústula del tedio
acechando mi carne de vencido,
la arquitectura de mi sangre, rota.

E inclínate, Señor, a dar remedio
a la desesperanza en que resido,
antes que me derrote la derrota.

III

VOY andando sin prisa ni sosiego
este camino, acostumbradamente,
dejándome arrastrar en la corriente,
sin saber dónde parto y dónde llego.

Ciego tan sólo a medias, medio ciego,
ni descreído al fin, ni, al fin, creyente,
no logro hallar la fe que firmemente
me haga romper con lo que casi niego.



*Y sigo caminando por costumbre,
sin agolparme a amar, aunque contrato
tranquilamente a Dios, novia y amigos.*

*Tan sólo alguna vez enciendo lumbre
de esperanza, de amor y de arrebato,
con unos cuantos versos por testigos.*

